
TRANSFORMACIONES ESPACIALES DERIVADAS DEL PROCESO DE GLOBALIZACION

Luis Carlos Jiménez Reyes

Ingeniero Geógrafo - Geógrafo. Profesional Especializado Instituto Geográfico "Agustín Codazzi".

RESUMEN

La internacionalización, la mundialización y la globalización son fenómenos con grandes implicaciones en todos los ámbitos de la vida de los individuos y de las sociedades. El espacio geográfico es particularmente afectado por la irrupción de cada uno de estos fenómenos. Sin embargo, estos fenómenos no surgen exclusivamente en tiempos recientes, cada uno a su turno ha intervenido en la organización del espacio como producto principalmente de los desarrollos tecnológicos en las comunicaciones y en las telecomunicaciones.

Este artículo es parte de los resultados obtenidos en el desarrollo del proyecto de investigación de tesis doctoral "Organización del Espacio en el Suroccidente de Colombia", financiado por COLCIENCIAS, con el apoyo institucional y técnico del Instituto Geográfico Agustín Codazzi, ante la Universidad de Bordéaux 3.

INTRODUCCION

Los teóricos defensores de la modernidad afirman que el espacio geográfico físico ya no condiciona el desarrollo de las actividades de producción económica y social; sorprendentes adelantos tecnológicos en las comunicaciones y las telecomunicaciones así parecen confirmarlo. Estaremos asistiendo a una transición en la historia de las sociedades, en la cual las barreras

naturales se borran y el aislamiento - marginalidad de ciertos grupos socioespaciales está desapareciendo para dar paso a la globalidad del desarrollo económico y social?. Una especie de fin de todo posible determinismo o causalismo?

Producto de la incursión de la modernidad existen hoy en el ámbito geográfico otras frases muy comunes como: «la desterritorialización del territorio», «la desaparición de la región», «la homogeneización del espacio», «el

tiempo deshaciendo el territorio», « el fin de los territorios », « el fin de la geografía », « la diversificación de las territorialidades » y otros calificativos que parten de la consideración que el mundo está entrando en una fase de gran modernización que implica la transformación de las relaciones que el hombre establece con el espacio.

Se afirma también que como consecuencia de las transformaciones económicas y políticas experimentadas en el mundo moderno, el espacio como objeto de estudio de la geografía está desapareciendo, así como el significado del concepto de territorio. Sin embargo, autores como Tizon Ph. (1996), afirman que

a pesar de la movilidad de los hombres y a pesar de la globalización de las relaciones socio - económicas, siempre será necesario ser y sentirse de alguna parte, para actuar y ser reconocido.

Las explicaciones de las transformaciones políticas, económica y sociales contemporáneas experimentadas en el mundo entero, se asocian por lo general a un periodo de poscrisis, de transición entre un modelo de funcionamiento político económico obsoleto y un modelo renovador en proceso de implantación. Pero, considerando que no hay una explicación única al encadenamiento

entre la crisis del antiguo modelo y el periodo de transición para la implantación de las nuevas lógicas de funcionamiento; se presenta a continuación una revisión somera de la forma como se desarrolla el proceso, con la única intención de hacer posterior énfasis en los aspectos puramente espaciales de lo que significa la mundialización.

INTERNACIONALIZACION MUNDIALIZACIÓN Y GLOBALIZACIÓN: TRES CONCEPTOS.

El término mundialización es normalmente asociado o mostrado como equivalente al de globalización y al de internacionalización. Sin embargo, existen diferencias precisas en la significación que cada uno de los tres reviste como partes de un proceso: el proceso de transformación económica, política y social del sistema mundo.

Comúnmente se consideran mundialización y globalización como sinónimos, como palabras de igual significado, tan sólo que la primera es de origen latino y la segunda es de origen anglosajón. En las memorias del coloquio "Metropolización y Política" organizado en septiembre de 1994 por el Comité Nacional Francés de Geografía, el grupo de participantes expresan (Claval 1997), que durante el desarrollo del evento se utilizó el

término globalización “como lo hacen los anglosajones” en preferencia al de mundialización “como lo hacen los latinos”. Sin embargo, lo global no es sinónimo de mundial. Global hace referencia a algo completo, general, entero, total, integral, universal e ilimitado; mientras lo mundial es sinónimo de internacional y universal. En ese sentido lo mundial está más cercano de la internacionalización.

Se afirma que la mundialización es una fase de intensificación de la internacionalización y que la globalización es una nueva etapa, más integrada, de la mundialización. En ese sentido, la globalización es mucho más “global”, integral, incluyendo además, otros aspectos culturales, sociales y tecnológicos (Veltz P. 1996).

Kostinskiy (1997) hace una diferenciación entre internacionalización y mundialización. La **internacionalización** de la economía describe “la situación en la cual las economías nacionales se relacionan entre ellas a un cierto nivel, principalmente elevado”. La mundialización de la economía significa “que hay la formación de un mundo económico único como resultado de una *contracción* del espacio dentro de los *dominios sociales, económicos y del transporte*, lo que conduce a una nueva división centro y periferia del trabajo”. La mundialización es un *proceso* ligado a

una nueva forma de organización económica y social (*y del espacio*) que se desarrolla a la escala global. Podría decirse que estamos asistiendo a una fase de *mundialización de la internacionalización de la economía*, aquella en la cual los procesos sociales y económicos se plasman a la escala global.

Retomando a Kostinskiy (1997), él afirma que en el caso de la ciudad de Miami, “ésta ha sido escenario de estrechas relaciones entre Estados Unidos y los países de América Latina, gracias a su proximidad. Miami se ha convertido en una ciudad internacional, pero está lejos de ser una ciudad mundial”. El propone de distinguir claramente entre ciudad global y ciudad mundial. **Las ciudades globales** serían aquellos centros mayores en el mundo, que conforman los nodos de la red urbana y que combinan las diferentes economías nacionales en un conjunto. **Las ciudades mundiales** constituyen el primer nivel de clasificación en la jerarquía urbana Offner (1996).

Cuervo y González (1997) citan a Dicken (1997) quien hace una diferenciación entre los conceptos de internacionalización y mundialización: (sin embargo, aunque anuncian la diferenciación entre estos dos conceptos, en la cita reemplazan el de mundialización por el de

globalización).

La *internacionalización* se refiere simplemente a la creciente extensión geográfica de las actividades económicas más allá de las fronteras nacionales y, como tal, no es un fenómeno nuevo. La *globalización* de la actividad económica es cualitativamente diferente; es una forma más avanzada y compleja de la internacionalización que implica una integración funcional de las actividades económicas geográficamente dispersas. La *globalización* es un fenómeno mucho más reciente que la internacionalización; sin embargo, emerge como la norma en un creciente rango de actividades económicas.

...los cambios no ocurren en todas partes de la misma manera ni a igual velocidad; los procesos de la globalización no son geográficamente uniformes. El carácter particular de los países, de las regiones y aún de las localidades interactúa con los procesos de cambio de gran escala, produciendo muy específicos resultados.

Afirma Boyer (1997), que en 1983 Théodore Levitt propuso la utilización del término "globalización" para designar la convergencia de los mercados en todo el mundo. La sociedad global opera con constancia y resolución, con costos relativamente bajos,

como si el mundo entero (o al menos las principales regiones) constituyeran una sola entidad; *ella vende la misma cosa, de la misma manera, por todas partes*. Es aquí cuando el sistema operante bajo la globalización entra en contradicción con el anterior (el mercado internacional o internaciones), en el cual *se vendía a los países menos avanzados los productos que ya eran obsoletos en los países ricos*. Boyer R. menciona la globalización como "una palabra fetiche" y adiciona:

En el periodo contemporáneo viene ocurriendo el surgimiento de una economía globalizada dentro de la cual las economías nacionales serán descompuestas y posteriormente rearticuladas al interior de un sistema de transacciones y procesos que estarán operando directamente a nivel internacional". . "los mercados se mundializan, no solamente cuantitativamente, sino también cualitativamente", una cierta homogeneización de estilos de vida se perfila, mas o menos en el seno de las clases medias y para ciertos componentes del consumo, de hecho se trata de una nueva fase de difusión del *American Way of Life*.

La globalización es antes que todo un concepto estratégico,

Ella consiste en la adopción progresiva, pero acelerada en el transcurso de la última década, de una

visión más amplia de la demanda y de la competencia, apoyada sobre una aproximación más global de la diversidad de situaciones nacionales - regionales y de las presiones que se ejercen sobre el mercado y sobre la demanda" (Veltz P. 1996).

La perspectiva de la globalización se apoya sobre dos ideas fundamentales: primero, es mejor valorar las interdependencias entre las posiciones geográficas creadas por las multinacionales; y segundo, es necesario producir una gestión más estructurada de la diversidad de demandas y de situaciones, sin negar tal gestión como una de las fases iniciales de la producción distribución de bienes estandarizados, pero reduciendo el riesgo de una gestión de simple suma (zona por zona), de esta diversidad.

Se propone aquí considerar que la mundialización hace referencia a la manifestación de un fenómeno a escala mundial (el mismo o otro fenómeno podría manifestarse también a escala nacional, regional, departamental o local), por ejemplo la mundialización de la economía y sus diversas modalidades: la financiero - monetaria, la productiva y la comercial (Cuervo y González, 1997). Mientras que la globalización debe referirse al *proceso* mediante el cual la mundialización de la economía es capaz de producir cambios e *integrar* dentro de su desarrollo a otras instancias del sistema mundo como la política, la cultura y el soporte territorial. Lo

mundial hace referencia a un nivel de acercamiento espacial (a un nivel jerárquico si se quiere), mientras la globalización se refiere a un *proceso* integral.

LA MUNDIALIZACIÓN COMO CONSECUENCIA DE LA CRISIS.

Sami Amin (1993) presenta la mundialización como "consecuencia de la crisis de los tres sistemas económicos mundiales: *el fordismo* en occidente, *el soviétismo* en los países del este y el *desarrollismo* en los países del tercer mundo". Son estos tres los eslabones de una sola crisis, la del capitalismo. Amin presenta un ciclo entre 1945 y 1992 (el ciclo de la posguerra), en el cual cada uno de los tres sistemas es puesto en marcha, se desarrolla y finalmente entre en crisis. "La incursión flagrante de la mundialización se da con la crisis simultanea de los tres sistemas económicos mundiales"¹.

El triunfo del modelo liberal.

Como consecuencia de la crisis, el mundo económico exige una serie de cambios y ajustes estructurales, que se inician con la exigencia mundial de libre mercado, las aperturas económicas de los Estados Nación. En otras palabras el triunfo del modelo económico liberal. La nueva mundialización surge entonces como una manifestación del nuevo modelo económico y sus

efectos no se restringen tan solo al campo de lo económico (el mercado, el capitalismo), la mundialización también afecta el funcionamiento político y social del mundo. La intensificación de la mundialización conduce a la globalización, y ambas están transformando la organización espacial. Está en proceso la implantación de un nuevo orden territorial (Claval, 1993).

La caída del muro de Berlín en noviembre de 1989 inaugura una nueva fase de la internacionalización: una vez las ex repúblicas comunistas se enfrentan al capitalismo de Occidente, se da el triunfo del liberalismo económico y de las ideas democráticas (Paulet 1998). Se trata del triunfo del liberalismo y la caída del capitalismo? A este respecto es acertado presentar una diferenciación hecha por Paulet:

Capitalismo y liberalismo son dos realidades diferentes y su confusión es común. El término **capitalismo** posee diversas significaciones, pero sobre todo un contenido económico... El capitalismo es una máquina de hacer dinero y reposa sobre la economía de empresa y la economía de mercado. Puede asociarse con regímenes políticos dictatoriales. El **liberalismo**, por el contrario, esta ligado al capitalismo, pero éste de ninguna manera es su sinónimo. El liberalismo es antes

que todo una filosofía global, así como el marxismo (R. Rémond). La noción de libertad está en el centro del sistema, puesto que supone no solamente libertad económica, sino también la libertad individual y de la democracia. La economía no es entonces sino un aspecto del liberalismo como tal; y como se dice: *es un error llamar liberal todo aquello que es capitalista y aún peor, de llamar capitalismo todo eso que no es socialista.*

En el dominio económico el liberalismo reposa sobre cuatro principios: la propiedad privada, la libre competencia, el papel motor que juegan las empresas y finalmente la moneda. Y son tres las estructuras que caracterizan la ideología liberal: un sistema de valores (libertad, felicidad y riqueza): *el móvil* ; instituciones para reglamentar (democracia): *la forma* ; y los modos de producción (máquinas, organización, etc.). Sin embargo, el liberalismo que domina la economía mundial se transforma en función de la historia, de la geografía y del arraigo de cada pueblo. El liberalismo se reviste de matices cambiantes según las características culturales propias de cada nación. En ese sentido hay diferentes formas de liberalismo, por ejemplo: a la inglesa, a la americana, a la francesa, a la alemana y a la "dragones asiáticos" (Paulet, 1998).

LA MUNDIALIZACIÓN COMO CONSECUENCIA DE LOS DESARROLLOS TECNOLÓGICOS EN LAS COMUNICACIONES Y LAS TELECOMUNICACIONES.

La mundialización ya se daba en el siglo XVI con la llegada de los europeos a América y el establecimiento de sus actividades extractivas y el comercio intercontinental o transoceánico (Dollfus, 1997). Desde aquel entonces los grandes descubrimientos del hombre han impulsado diversas olas de mundialización que se han introducido en la sociedad. La brújula, el radio, el telégrafo, el teléfono; la televisión; la imprenta, la primera computadora; cada uno de ellos ha tenido repercusión en la mundialización y en las formas de organización del espacio. Hoy estamos ante progresos y desarrollos tecnológicos cada vez más sorprendentes. La utilización del satélite y la fibra óptica; hacen posible el transporte (la transmisión) de grandes volúmenes de información en tiempo real a cualquier distancia. El perfeccionamiento de los sistemas de transporte permiten sumar velocidad y confort a los desplazamientos y a la necesidad creciente de *movilidad*. Los desarrollos tecnológicos en la aviación les permite a los hombre de negocios desarrollar

desplazamientos pendulares diarios, entre puntos antes comunicados.

Como consecuencia de la utilización masiva del desarrollo tecnológico se obtiene, al menos teóricamente el mejoramiento de la calidad de vida de la población (disminución de las tasas de mortalidad, desaparición de las epidemias, descubrimientos de vacunas), disminución de los costos de transporte y comunicación, entre otros beneficios. La instantaneidad en el transporte de información deja de lado la preocupación por la distancia, el tiempo y el costo. "Esta cerca el tiempo en que la circulación de información reemplazará la de los hombres" (Hugon, 1997), y asistimos a la "contracción del espacio tiempo" (Claval, 1995).

En el proceso de mundialización, haciendo las veces de *facilitadores* que contribuyen primero a la crisis del viejo modelo y luego a la consolidación del nuevo; han estado siempre presentes los descubrimientos y desarrollos tecnológicos, especialmente aquellos que tocan a las comunicaciones y las telecomunicaciones. En este sentido, la mundialización no sería consecuencia de los desarrollos tecnológicos; simplemente, estos últimos han contribuido a su desarrollo, así como lo han hecho en la contracción del espacio tiempo y en la masificación de los medios de comunicación.

LOS EFECTOS ESPACIALES DE LA MUNDIALIZACIÓN.

La velocidad, eficiencia y confort que adquieren los sistemas de transporte y la innovación tecnológica en el campo de las comunicaciones; influyen en el mejoramiento de la calidad de vida de la humanidad; pero sin duda su mayor impacto está en su capacidad de transformar la economía y la lógica del mercado, y de paso transformar la dinámica territorial.

Cada una de las olas de mundialización ha tenido una forma de manifestación espacial propia; su propia organización espacial. El periodo de transición que vivimos actualmente de intensificación de la mundialización, representa cambios en nuestra relación con el espacio, tan sorprendentes, que inclusive muchos autores coinciden en afirmar que el concepto de espacio, como objeto de estudio de la geografía, se está transformando. El tiempo de desplazamiento de un sitio a otro se hace cada vez más pequeño, hoy es posible recorrer grandes distancias en intervalos de tiempo antes inimaginables. Ya no es necesario vivir o trabajar en los grandes centros urbanos que todo lo concentraban, sino que ahora es posible hacerlo en sitios distantes, pero fácilmente alcanzables en automóvil, sin que signifique perder las ventajas de la gran ciudad.

Asistimos a una **contracción**

del espacio tiempo. Los sistemas de medida y los referenciales entre espacio y tiempo se han cambiado. De las medidas referidas a partes del cuerpo (pie, pulgada, brazada), pasamos a otras referidas a las dimensiones del globo terráqueo (metro, kilómetro..) y asistimos al cambio hacia otra referencia (planetaria?). Las épocas de la movilización a pie, caballo, llama, camello, automóvil y avión, están cambiando para dar paso a otras de tipo aeroespacial. Que la tierra fuera redonda o plana no tenía sentido para los Incas (Dollfus 1997), a diferencia de las civilizaciones contemporáneas empeñadas en la mundialización, que parten de su concepción cierta y fundamental de la redondez de la tierra, de la existencia de los continentes y de la localización precisa en el globo de los centros estratégicos para la mundialización. Para el hombre de hoy, al menos el que participa de la mundialización, "el modo de transporte fundamental es el transporte electrónico de información: se trata cada vez más de controlar y actuar a distancia que de recorrer una distancia" (Casse, 1995). Sin embargo, la contracción del espacio - tiempo no significa para todos los grupos humanos la reducción de la distancia - costo, en este sentido, la nueva mundialización parece ser, contrario a su propósito inicial, mucho más excluyente que las anteriores.

Podría estar en crisis la noción de distancia pero no la de espacio. Ha cambiado considerablemente nuestra concepción de distancia - tiempo; hemos pasado por diversas fases en la connotación de distancia: desde tomarla como un verdadero obstáculo para la movilidad, a una distancia que podemos manejar fácilmente. Y ahora una noción de distancia inmensamente kilométrica, que implica además simultaneidad y en la que la movilidad no necesariamente desaparecerá, porque siempre hay algo que pasa de un lado a otro, mismo si no es visible. El espacio como tal no está en crisis, lo que si se observa es que se transforma, tenemos otra *métrica* para referirnos a él. Una característica de la "simultaneidad" es que tiene una repercusión enorme sobre el espacio -- tiempo. *Teóricamente* la distancia ya no es una limitante, las desigualdades y desequilibrios regionales tenderían a disminuir: por ejemplo, las localizaciones industriales podrían estar, sin problema, en sitios antes considerados como marginales o de la periferia. Sin embargo, la anterior afirmación parece estar lejos de la realidad; al menos para muchas regiones de Colombia, para las cuales, la globalización parece traducirse en mayor concentración de las actividades.

Autores como Dollfus no son tan drásticos al afirmar que la distancia terminará por ser abolida y

que el espacio del geógrafo está en crisis; simplemente dice que éstos se están transformando. Más que antes, en el mundo de la mundialización es necesario considerar la localización de un punto con respecto a si mismo (los factores) y a su exterior (las externalidades). "mas que antes, no se puede hacer no importa que, no importa donde" (Dollfus, 1997).

Transformaciones en el concepto centro - periferia

En un sentido amplio la noción de centro y periferia se refiere a la existencia de unos países desarrollados y unos países en desarrollo. Desde la ciencia económica la noción centro - periferia es el fundamento de la teoría del desarrollismo y de la dependencia, con la cual se hacía referencia a situaciones de dominación o dependencia económica entre clases espaciales, entre clases socio espaciales o entre países. El concepto se utilizaba para diferenciar durante la industrialización (después de la primera mitad del siglo XIX hasta la segunda guerra mundial), aquellas regiones industrializadas de las que seguían siendo agrícolas. Sin embargo, su utilización sigue siendo válida hoy, para diferenciar aquellas regiones que poseen el poder de las actividades financieras, tecnológicas, los medios, la información, etc. de las que no lo tienen (Amin, 1990).

Generalmente el "centro" se

asocia a lo “urbano”, y “urbanización” a “desarrollo económico”; como consecuencia a la “periferia” se podría asociar la “ruralidad” y a la “ruralidad” el “no desarrollo económico”. Se acepta también que el fundamento de la urbanización es el desarrollo económico, los aportes teóricos de las ciencias económicas lo explican perfectamente, tal como lo hace Polèse (1994). Los países con mayor desarrollo económico presentan las tasas de urbanización más elevadas. La existencia de centro - periferia se inspira principalmente en factores de tipo económico: “el impacto económico de la dinámica de los factores de producción (trabajo, capital, conocimiento, etc.), a favor de unas regiones pioneras en su desarrollo y en detrimento de otras regiones alejadas, termina por crear las relaciones centro - periferia”, sin embargo, a partir de la definición de Polèse se puede observar que la distancia, o más bien la distancia - tiempo, interviene también como un elemento de definición de las relaciones centro - periferia. Retomando, la tendencia a asociar lo urbano a la modernidad y lo rural a lo tradicional parece estar vigente, sin embargo, esta situación podría cambiar gracias a la transformación de la noción de distancia tiempo y las nuevas características de la movilidad atribuidas a los desarrollos tecnológicos en las comunicaciones y en las telecomunicaciones.

Desde la geografía, la noción de centro - periferia hace referencia a una forma espacial en la que un centro interviene como uno de los elementos, sino el más sobresaliente, de la organización del espacio geográfico. El concepto como tal es hoy totalmente rechazado desde la economía, puesto que el modelo económico de dependencia y desarrollismo ya no es válido; para la economía ya no es acertado referirse al “tercer mundismo”, por ejemplo. Sin embargo, lo que no se puede negar es la validez del concepto de centralidad y sus implicaciones en el establecimiento de las reglas del mercado: la centralidad es el resultado de la necesidad de reducir los costos y maximizar los beneficios. Aquí adquiere particular importancia las nociones de distancia - tiempo, movilidad e inclusive “economía de escala”². Pero, la noción de centralidad no se aplica únicamente a las actividades del mercado. Esta se aplica también en la prestación de servicios de forma eficaz a la población, como en el caso de los servicios de correo, culto, justicia, administración de impuestos, notaría, etc. Se trata en este último caso de la minimización del tiempo de desplazamiento y de los costos de movilización para el mayor número de usuarios posible.

El modelo de organización espacial centro periferia se sustenta en la existencia de un centro que se

encarga de organizar todo el espacio regional que está a su alrededor (su área de influencia). Implica la existencia de lugares centrales jerarquizados. El centro es el encargado de ofrecer los servicios a la población que vive en su área de influencia. Tiene una connotación de *proximidad* a servicios y de *accesibilidad* por parte de la población (Offner, 1996). Desde la periferia, en dirección del centro, se comercializan los productos agrícolas y la materia prima, además de algunos productos semiterminados, mientras que en los centros se instalan las actividades de transformación. El centro metrópoli regional crece de tal forma que todo el soporte espacial que lo rodea desaparece, o si está presente es tan sólo para ser dotado de agua o recibir las aguas residuales de la metrópoli. La dificultad relativa de las comunicaciones es particularmente un obstáculo y los contactos directos son indispensables para cerrar el mercado. En el modelo centro periferia se concibe que la mano de obra debe estar concentrada y cercana a los sitios de producción o transformación; estos últimos también están dentro o muy cerca del gran centro urbano. Sin embargo, el modelo centro - periferia podría estar frente a importantes transformaciones.

El modelo centro - periferia según Alain Reynaud.

Reynaud (1981) presenta una lista de elementos que pueden caracterizar (desde el exterior), a un centro cualquiera. Un centro puede tener una o más de las siguientes características: contener un volumen de población; calidad de vida elevada respecto a otros centros o al espacio vecino; concentración de actividades económicas de mayor dinamismo y con mayor participación en la producción nacional; empresas altamente competitivas; enorme capacidad de autodesarrollo; es un nodo donde se entrecruzan, se complementan y se refuerzan mutuamente los flujos y las redes; se le asocia una función de poder; mucha creatividad y la capacidad de organización (expresadas en la existencia de centros universitarios y de investigación, y otras actividades del sector cuatemario); facilidad para la acumulación de capital.

Con respecto a la periferia, ésta tiene una connotación contraria a la de centro y puede ser vista como su copia, lo contrario, el complemento. Una periferia puede cumplir una o más de las siguientes características: tiene una población si no inferior, entonces menos densa y más dispersa que la del centro. Este se considera muchas veces como el principal indicador perifericidad. No hay que confundirlo con la noción de ruralidad. La calidad de vida es

inferior que en el centro (también muy cuestionada, puesto que la interiorización de las desigualdades o no de desarrollo social son diferentes para cada país). Menor nivel de participación en la producción nacional; las firmas que están presentes son menos competitivas que las del centro; tiene un poder de negociación débil frente al gran centro, especialmente en los aspectos de la administración territorial y la localización empresarial; por último una característica para centro y periferia: la disimetría de los flujos de población, financieros, mercancía e información, evidencia la existencia centro y periferia.

Una de las principales características de los conceptos de centro y periferia es su relatividad, cada uno se define con respecto al otro, e inclusive un centro puede ser la periferia de otro centro: como se diría normalmente, "se es siempre el local de algún global". Habría que agregar además la noción de tiempo a la relatividad entre centro y periferia; tal como lo explica Henri Lefebvre citado por Reynaud: "la centralidad es momentánea, relativa, provisional. Esta nos envía siempre hacia otra cosa: el contenido, la periferia; el otro, el otro centro"; el antes.

Existe una tendencia a afirmar que el modelo centro periferia ya no aplica, que está vetado; con la

modernización en los medios de comunicación y los nuevos desarrollos tecnológicos en las telecomunicaciones, se habla del paso de una forma de funcionamiento monocentrista a otra de multipolarización. Se dice que bajo el nuevo modelo de funcionamiento económico, político y social, las periferias desaparecerán totalmente, pero, por otra parte se afirma también que éstas se acentuarán. Cual será entonces la más acertada de estas afirmación?

El modelo de organización espacial centro periferia: ya no aplica?

La revolución en los medios de comunicación y en los sistemas de comunicación ponen en cuestionamiento la validez del modelo de funcionamiento espacial centro - periferia (Casse 1995). La mayor movilidad y la contracción del espacio - tiempo permiten teóricamente el acceso a los servicios y a la información a los habitantes de los pequeños centros urbanos y áreas rurales de la periferia. Esto permite afirmar que hoy las periferias ya no deberían ser más periferia; primero, porque ya no estarían alejadas y segundo, porque tendrían acceso a todos los servicios que antes eran de exclusividad de los grandes centros. Se atribuye inclusive a las redes de telecomunicaciones, la posibilidad de borrar progresivamente las disparidades regionales en favor del

desplazamiento de las empresas hacia las zonas menos desfavorecidas. Sin embargo, existen situaciones que contradicen el escenario antes descrito, se afirma que las nuevas formas de organización espacial tienden a privilegiar las relaciones entre centros, dejando totalmente por fuera a las periferias; es así como se pueden estar creando especies de vacíos espaciales que Offner describe como "el efecto túnel"; es decir que debido a la rápida comunicación entre dos sitios se hace total abstracción del espacio intersticial. Habría que sumar al efecto túnel el hecho que la estructuración del territorio a partir de centros tiende a privilegiar ahora las relaciones de *conexidad* y no las de *proximidad* del modelo clásico centro - periferia. "Hoy las áreas de influencia y las jerarquías de los centros se definen más en función del conjunto de centros con las cuales éstos se relacionan que del espacio vecino o contiguo" (Offner 1996).

Las nuevas formas de organización espacial parecen contradecir totalmente el modelo centro periferia, puesto que la contracción del espacio - tiempo interfiere de tal forma que la gran ciudad comienza a deslocalizar un gran número de sus funciones hacia los centros medianos que tiene a su alrededor. En el nuevo modelo las cuencas de empleo se hacen más

amplias e inclusive el proceso de transformación se ha fraccionado y deslocalizado (Claval, 1993). Como resultado, en una primera fase la gran ciudad experimenta un proceso de **contraurbanización**; es decir, el surgimiento o fortalecimiento de centros urbanos alrededor de los grandes centros urbanos; el paso del lugar central a multicentrismo.

Pero, los efectos espaciales de la mundialización parecen cada vez más complejos de lo que parecía y como se mencionaba antes: sus implicaciones espaciales son diferentes en cada territorio; en función de sus propias características económicas, geográficas y culturales. Los efectos son diversos y son esperados a todos los niveles: local, regional, nacional, continental y mundial. A nivel mundial se habla de la acelerada pérdida de empleos industriales en los países desarrollados y profundas transformaciones en la distribución mundial de la riqueza; como consecuencia están ocurriendo cambios en los tradicionales conceptos de división internacional del trabajo (Cuervo y González, 1997). Sin embargo, la desconcentración del gran núcleo urbano hacia los centros urbanos cercanos parece acompañarse también de una atracción hacia éstos últimos de todas las actividades de la periferia.

METROPOLIZACION: DE LA URBANIZACION A LA CONTRAURBANIZACION.

Los fenómenos que acompañan la mundialización de la economía irrumpe transformando la organización del espacio. Una de las manifestaciones se hace a través de un fenómeno de contraurbanización, reflejado en la metropolización de las grandes ciudades del mundo. Sin embargo, una de las características de esta nueva metropolización es que su desarrollo no proviene de su base territorial; ésta es inducida por la mundialización de la economía. Es una metropolización que tiene sus orígenes en los elementos que sustentan la internacionalización y la mundialización de la economía, y no en el dinamismo de la región o de la nación donde se presenta.

En la nueva metropolización se refleja un fenómeno de *desconcentración* de las ciudades, gracias a las ventajas del automóvil y los perfeccionamientos en las telecomunicaciones (la contracción del espacio tiempo). Pero, la mundialización está produciendo también otro fenómeno contrario de *concentración* : “concentración de todas las concentraciones” (Dollfus 1997). En la metrópoli se están concentrando las empresas, especialmente las de la rama de actividades de servicios. Las metropolis son capaces de concentrar todos los nuevos desarrollos tecnológicos y como

consecuencia atraer otro gran número de actividades. La concentración se da entorno a aquellos centros que en el modelo anterior habían alcanzado las mejores condiciones de desarrollo y habían podido modernizar su infraestructura vial y de comunicaciones.

En el mundo moderno, el de la globalización, la necesidad de concentración no desaparece, ésta es tan sólo menos evidente. En las metropolis se concentra la prosperidad, son los lugares mejor dotados y atraen hacia ellas las grandes empresas y multinacionales. Poseen aeropuertos internacionales, conexiones permanentes a grandes y medianas distancias, bancos, instituciones financieras, oficinas y sedes sociales de importantes empresas, universidades, etc. Las formas de espacialización del fenómeno de mundialización son significativamente originales, no se trata precisamente del retorno de la vida al campo, pero si, de una extensión de lo urbano que se proyecta hacia el campo (Bouchard 1997).

LA MUNDIALIZACION CONTRIBUYE A DISMINUIR LOS DESEQUILIBRIOS ESPACIALES DE DESARROLLO?

Las desigualdades espaciales de desarrollo, o desequilibrios

espaciales de desarrollo, o disparidades regionales, hacen referencia a la existencia de desigualdades de bienestar o de desarrollo entre regiones. De hecho los desequilibrios de desarrollo son inevitables, siempre existirán unos espacios más desarrollados que otros, el desarrollo no se puede distribuir de forma igual sobre todo el territorio nacional, hay regiones que ganan y regiones que pierden, esa es la regla. El mismo concepto de bienestar es relativo, no tiene todas las veces y en todos los lugares el mismo significado. El número de indicadores para medirlo es infinito y la "selección de algunos de ellos depende del contexto", y del objetivo de emprender su evaluación. Al respecto Polèse hace una diferenciación entre dos formas de abordar las disparidades: "a través de las desigualdades en el nivel de bienestar o en el nivel de ingreso real de los particulares o de las familias" y "a través de las desigualdades en la distribución espacial de las actividades económicas y de la población".

La distribución igual o perfecta en el espacio de las actividades económicas y de la población nunca podrá ser uniforme, es algo irrealizable, sin sentido. Además, la creación de desigualdades es una condición necesaria para el desarrollo económico nacional; aunque contradictoriamente, el desarrollo económico es una

condición necesaria para la atenuación de las desigualdades (Polèse, 1994). Lo que si es legítimo es procurar una equitativa distribución del ingreso, de los beneficios y del bienestar a todos los grupos de población dispersos o concentrados en el espacio; es aquí donde adquiere sentido la acción del Estado, el cual interviene el espacio a través de políticas regionales y de ordenamiento territorial. El Estado tiene diversas formas de proceder privilegiando bien sea el desarrollo económico nacional o la reducción de las desigualdades, o una mezcla de las dos, o en el caso de los países desarrollados, desarrollo nacional y reducción de las desigualdades. Es necesario agregar que la existencia de las desigualdades o desequilibrios espaciales de desarrollo, no pueden ser objeto de explicaciones simplistas ni deterministas, es necesario considerar muchos otros elementos propios a la instancia geográfica, a la instancia ideológica y a la memoria colectiva expresados en el modelo de organización territorial de Di Meo (1993).

A continuación se presentan algunos casos específicos, que si bien no constituyen los casos típicos, ni su inclusión corresponde a una selección exhaustiva, sí ilustran parcialmente algunos de los efectos espaciales de la mundialización:

En Tailandia la mundialización

ha sido muy benéfica sobre el plano de la economía, del comercio internacional y de las inversiones en el extranjero. Ella ha abierto nuevas perspectivas de expansión y le ha permitido a Tailandia conocer una de las tasas de crecimiento económico más altas del mundo entre 1986 y 1990. Pero, en la otra cara de la moneda, la desigualdad en los ingresos se ha incrementado paralelamente. Se estima que el 40% de la población que constituye las capas de población más rica de la sociedad han visto crecer sus ingresos hasta establecerse en el 78% para 1992, mientras que para las categorías más pobres que representan el 60% de los Tailandeses, han visto disminuir sus ingresos hasta establecerse en el 22%. La dificultad principal actual está en que el sistema social no ha evolucionado a la par con la mundialización. Todo se ha concentrado en la inversión industrial y en la exportación y se ha olvidado la cuestión salarial, de la protección social y de la calidad de la vida de la población (ASSAVANONDA, 1998).

Se trata por tanto de una mundialización que se desarrolla al margen de una gran mayoría de la población mundial y en la que la polarización de la distribución de los ingresos es aún mas aguda que en ningún

otro periodo de la historia. Ciertos especialistas lo ven como la progresiva exclusión del tercer mundo del mercado mundial. Para ciertos países de América Latina, las posibilidades de articulación significativa al comercio mundial son extremadamente limitadas; es el caso de Haití, de Perú, Bolivia, ciertos de América central y Caribe. Para todos, la mundialización concierne una fracción reducida de la población, tan sólo aquella que puede tener acceso a los modelos de consumo de los países desarrollados. (Michelena, 1998).

En Francia, las desigualdad entre los ingresos medios de las regiones que se había logrado disminuir después de la segunda guerra mundial, están ahora nuevamente aumentando como consecuencia de la mundialización (Veltz, 1997).

En el caso colombiano el modelo de organización denominado "cuadricéfala" está siendo reemplazado por el de "macrocefalia", en el cual la ciudad de Bogotá está ganando cada vez mayor participación. Actualmente se desarrollan en el país algunos estudios para conocer las especificidades de la organización del espacio colombiano inducidas por los cambios en el modelo de funcionamiento económico.

CONCLUSIONES

Hay muchos elementos que constatan que el nuevo modelo económico a cambio de reducir los desequilibrios espaciales de desarrollo, los está acentuando. Los contrastes se están haciendo inclusive más fuertes. El nuevo modelo de organización espacial desarrollado a partir de la mundialización, parece ser más excluyente que el antiguo modelo de organización espacial desarrollado durante la industrialización. El sistema mundo parece dividirse en dos espacios que van a velocidades diferentes: el primero, asociado al espacio de la mundialización, con rasgos principalmente urbanos es el espacio de la concentración de las concentraciones; y segundo, un espacio que tiende a funcionar independientemente del primero, es el espacio vacío (poca densidad y volumen de población), que desarrolla actividades que no son atractivas o que no pueden ser objeto de la mundialización.

Las regiones que serán ahora más deprimidas son, como lo afirma Claval, aquellas que se vuelven a la naturaleza y al esparcimiento; son regiones de explotación de recursos primarios, con densidades bajas de población; son regiones donde la agricultura no asegura sino una parte de los ingresos; donde se encuentran los jubilados; son regiones para la protección y conservación de los recursos

naturales.

En la mundialización se establece un proceso de destrucción - creación como fuente de evolución, con base en las ventajas comparativas y competitivas: una especie de selección natural que operaría a nivel de las empresas y del territorio. Tan sólo aquellos capaces podrán participar de los beneficios. La realidad parece ser una sola: algunos espacios permanecen al margen de los beneficios que representan las innovaciones tecnológicas en las comunicaciones y las telecomunicaciones, regiones enteras medianamente pobladas no cuentan hoy con carreteras, ni teléfono, ni acceso a agua potable (como el caso de algunas regiones en Colombia).

La noción de centro periferia no está perdiendo sentido, los dos modelos de organización espacial parecen coexistir. La poca población que permanece en la nueva forma de periferia tendrá que desplazarse en el espacio - tiempo para satisfacer sus demandas, desde las menos hasta la más especializadas. La multicentralidad de las "ciudad metrópoli" también llamadas "ciudades región", implica necesariamente su aislamiento del entorno? Respecto a éste último interrogante, es necesario adelantar investigaciones respecto a la forma como el proceso de metropolización y contraurbanización estaría

acentuado los desequilibrios espaciales de desarrollo.

NOTAS

¹Los tres eslabones del ciclo: 1945-1955, periodo de puesta en marcha del sistema en cada uno de sus tres dimensiones; 1955-1975, la era de Bandung o la emergencia del Tercer Mundo; y 1975-1992 Crisis y desmoronamiento de los sistemas, y como consecuencia la irrupción de la mundialización.

²La misma urbanización (así como la industrialización) implican un aumento de la productividad allí donde se presentan y como consecuencia tienen un efecto concentrador. En las ciudades y al rededor de los centros industriales se concentran los mejores salarios, mayor demanda de productos, mayor demanda de información, el capital, la mano de obra, etc. La concentración tiene un efecto circular acumulativo, la concentración atrae mayor concentración. Un salario alto produce una mayor productividad, y una mayor productividad podría implicar un mayor salario. Aquí uno de los orígenes de los centros y sus periferias.

REFERENCIAS

- Amin, Sami 1993. *Mondialisation et accumulation capitaliste*. París: Université des Nations Unies. L'Harmattan.
- Amin, Sami 1990. La logique de capitalisme : Nord contre Sud. En *Cosmopolitiques*. P. 51-54. Citado por : Durand, Marie-Françoise, et al. *Le monde espaces et systemes*. Presses de la Fondation National de Sciences Politiques - París : Dalloz, 1994. 565 p.
- Assavanonda, Ajira 1998. Thaïlande, la globalisation creuse le fossé entre riches et peuvres. En *Semanario Courrier International*. París. 04-06(396): 10.
- Bouchard, Jacques 1997. De la territorialité urbaine à l'urbanité des territoires. En *La Ville Pays, vers une alternative à la métropolisation*. IAAT-L'AUBE. p.5-17.
- Boyer, Rober 1997. Les Mots et les Realités. En *La mondialisation au-delà des Mythes*, Rober Boyer, pp. 14-45. París: Editorial la découverte (Colletion les dossier de l'état du monde).
- Casse, Marie-Claude 1995. Réseaux de Télécommunications et production de territoire. *Revista Sc. de la Société*. Presses Universitaire du Mirail, 35: 61- 81. Toulouse.
- Claval, Paul 1993. *Initiation à la géographie Régional*. París: Nathan.
- Claval, Paul. 1995. Les problématiques géographiques de la communication. *Rev. Sc. de la Société*, 35: 31-45. Toulouse.
- Claval, Paul 1997. *Métropolisation et politique*. París: L'Harmattan (Collection Géographie-Cultures).
- Cuervo, Luis Mauricio y González, Josefina 1997. *Industria y ciudades : en la era de la mundialización, un enfoque espacial*. Santafé de Bogotá : TM editores. p 169. 467 p.
- Dicken, Peter 1997. *Global Shift : The internationalization of economic activity*.

- 2^a Edition. Londres: Paul Chapman Publishing.
- Di Meo, Guy 1991. *L'Homme, la Société, l'Espace*. Paris : Anthropos.
- Dollfus, Olivier 1997. *La mondialisation*. Paris: Collection la Bibliothèque du Citoyen Presses de Sciences.
- Durand, Marie-Françoise et al. 1994. *Le monde espaces et systemes*. Paris: Dalloz..
- Giddens, Antony 1997. *La Constitución de la Société*. Paris: PUF.
- Hugon, Philippe 1997. *La globalisation. En Economie, Politique internationale et mondialisation*. Paris: Economica.
- Kostinskiy, Grigoriy 1997. Globalisation de l'Economie et notions urbanistiques. En *Metropolisation et politique* ed. Paul Claval, pp. 17-25. Paris: L'Harmattan. (Collection Géographie-Cultures).
- Michelena, Hector y Cordova, Armando 1998. *Amérique Latine : Le long cycle de la transnationalisation*. Paris: L'Harmattan.
- Offner, Jean Marc 1996. *Réseaux et Territoire : significations croisées*. Saint-Etienne: L'Aube (Colección Territoire).
- Paulet, Jean-Pierre 1998. *La mondialisation*. Paris: Armand Colin (Collection Synthèse Géographie).
- Polése, Mario 1994. *Economie urbaine et regional: logiques spatiales des mutations économiques*. Paris: Economica.
- Reynaud, Alain 1981. *Société, Espace et Justice : Inégalités régionales et justice socio-spatiale*. Paris : PUF.
- Tizon, Philippe 1996. Qu'est - ce que le territoire?. En *Les territoires du quotidien*, ed. Guy Di Meo, pp.17-34. Paris: L'Harmattan.
- Veltz, Pierre 1997. L'Economie mondiale, une économie d'archipel. En *La mondialisation au-delà des Mythes*, p. 14-45. Paris: La Découverte (Collection les dossier de l'état du monde).